la opinión
Editorial
SAN JOSÉ DE CÚCUTA, JUEVES 30 DE ABRIL DE 2020

Director Fundador: Eustorgio Colmenares Baptista - 1960 / 1993
Directora: Estefanía Colmenares Hernández
Gerente General: José Eustorgio Colmenares Ossa

Editor General René Mora	Editor de Cierre Ernesto Duarte	Asesor Emérito Cicerón Flórez
Editor Domingo Jhon Jácome	Editor Ángel Romero	Editora Celmira Figueroa Turcios

Impreso en los talleres de LA OPINIÓN.
Sede: Av. 4ª No. 16-10 Conmutador: 5829999.
Bogotá: CL 94 # 14-48 Oficina 402 Barrio Chicó
Teléfonos: 7424061 - 7424064
Afiliado a AMI (Asociación Colombiana de Medios de Información) Socio Fundador de COLPRENSA
Servicios informativos de AFP (Agencia Francesa de Prensa).
COPYRIGHTS © 2007 LA OPINIÓN S.A.
Prohibida su reproducción total o parcial

Despelucados

"La COVID-19 'despelucó' a las peluquerías en Cúcuta". Ese fue un titular de primera página en **La Opinión**, para resumir en un juego de palabras el estado de postración en que se encuentra dicha actividad que resultó seriamente afectada por la pandemia.

Se trata de un sector del cual dependen económicamente muchas familias, puesto que negocios de esta naturaleza pululan en los barrios del área metropolitana, en la zona céntrica y en sectores exclusivos.

Son tantas y tan variadas las necesidades de los empresarios, que seguramente no podrá el Estado llegar a todos los sectores. Se deben facilitar los créditos, que es lo que ha estado haciendo el Gobierno y en ello deben colaborarle las entidades crediticias.

Y de verdad que ahí obtienen su ingreso diario un importante número de personas que encontraron en este subsector económico de la belleza una fuente de recursos para cubrir las necesidades más importantes.

Ahí se encuentran las peluquerías y salones de belleza que en los llamados tiempos de normalidad atendían a miles de clientes, a los que no han podido volver a ver durante la cuarentena obligatoria y todavía no saben hasta cuándo, porque es una labor muy riesgosa en tiempos pandémicos, en razón al contacto.

Mujeres cabeza de familia son en gran medida las que hacen parte de este tipo de negocios, así como microempresarios que optaron por abrir negocios en el campo de las barberías exclusivas para hombres, los salones dedicados a la belleza femenina, que dejan un ingreso para que ellos puedan pagar el arriendo, los empleados, los servicios públicos y obtener las ganancias respectivas.

Pero esta súbita suspensión de labores dejaron en el aire a estas microestructuras que siempre han estado ahí prestando un servicio a la comunidad, pero que a las que ahora se les está acabando el oxígeno por este ataque pandémico inesperado.

Este sector, sin embargo, de acuerdo con lo expuesto por quienes trabajan en él, no habría recibido la atención requerida de parte del Gobierno Nacional dentro del paquete de medidas especiales de emergencia anunciadas para evitar que muchos sucumban en medio de esta crisis.

Muy diciente fue lo dicho por la propietaria de un salón de belleza de Villa del Rosario, que se sorprendió porque aunque en la era pre-COVID-19 ella tenía un excelente historial crediticio, en dos bancos que la consideraban como una excelente clienta, le cerraron la puerta diciéndole que no era apta para préstamos porque no estaba generando ingresos.

Por tal razón, sería bueno que se aclarara por parte de las autoridades económicas nacionales y locales qué posibilidades tiene este renglón de acceder a los salvavidas económicos, porque no solo son ellos, también se están afectando los mismos dueños de los locales que tienen arrendados, y los establecimientos comerciales que les sirven de proveedores en la cadena de insumos y elementos para el desarrollo de esta actividad.

Así como este sector, hay muchos otros renglones de actividades económicas diversas que necesitan unas ayudas especiales para poder sobreaguar en esta difícil temporada, pero son tantas y tan variadas las necesidades de los empresarios, que seguramente no podrá el Estado llegar a todos los sectores. Se deben facilitar los créditos, que es lo que ha estado haciendo el gobierno y en ello deben colaborarle las entidades crediticias.

En ciudades y regiones como la nuestra, la protección de las generadoras de recursos y de empleo es la mejor manera de actuar para evitar el disparo de la ya de por sí ya desbordadas pobreza, desempleo e informalidad. Pero, ¿cómo llegarles a todos? Esta es la gran disyuntiva del momento.

LA OPINIÓN DE CADA DÍA

Gastar millones en algo

El verbo gastar introduce con la preposición en aquello en lo que se desembolsa el dinero (gastar 10 millones de euros en material sanitario), mientras que con el verbo comprar lo que se adquiere es el complemento directo y no va precedido de preposición: comprar material sanitario (por valor de 10 millones de euros si se quiere especificar el dinero entregado), recordó la Fundación del Español Urgente (Fundéu).

En los medios de comunicación pueden leerse frases como "Venezuela ha comprado casi 11 000 millones de dólares en armas rusas durante el último lustro", "El Gobierno compra 20 millones de euros en mascarillas" o "China se compromete a comprar 200 000 millones de dólares en productos de EE. UU.".

Según el Diccionario del estudiante, de la Academia, los verbos gastar y comprar no se construyen de la misma forma: con el verbo gastar, el complemento directo es el dinero y aquello a lo que dicho dinero se destina es un complemento de régimen introducido por la preposición en: gastar millones en mascarillas; en cambio, el complemento directo de comprar es lo que se adquiere, al tiempo que el dinero empleado pasa a expresarse mediante un complemento circunstancial: comprar mascarillas por valor de varios millones de euros.

No es adecuado, en cambio, mezclar ambas estructuras, como ocurre en los ejemplos iniciales, en los que lo apropiado habría sido escribir "Venezuela ha gastado casi 11 000 millones de dólares en armas rusas durante el último lustro", "El Gobierno gasta 20 millones de euros en mascarillas" y "China se compromete a comprar productos de EE. UU. por valor de 200 000 millones de dólares".



Ya lo había advertido

Publiqué una columna titulada 'vendan la joya'. Envíe el texto a COLPRENSA, que generosamente difunde mis escritos, el 12 de octubre de 2018. Supe que la publicó al menos un medio impreso.

Decía en esa columna que, para ese entonces, era el preciso momento de vender Ecopetrol. Para esos días, octubre de 2018, el petróleo estaba cerca de los 80 dólares.

Vender una buena porción de la estatal petrolera había sido una muy buena idea. Y nos habría dado caja, en dólares – que hoy sobre pasa los 4 mil pesos- para atender muchísimas necesidades. Pero sobre todo, habríamos vendido a un buen precio una gallina que ya no sabemos cuándo pondrá nuevamente huevos de oro.

El petróleo es, y será, una bien necesario; de eso no cabe duda. Pero está sometido al vaivén de externalidades: guerras de preciosos entre Rusia y Araba Saudita. Entre Irán y USA. Poco crecimiento de la economía, y la aparición de sustitutos como las nuevas energías, y hasta una pandemia puede afectar su precio.


FABIO HUMAR
COLUMNISTA

Escribo estas líneas cuando el precio del barril de crudo está en precio negativo, lo que significa que a un comprador de petróleo le pagarán dinero por llevarse el producto. Es como si a ud le pagara Cine Colombia por ir a cine, o Coca-Cola por comprar un litro del refresco. Una locura, ¿no? Así están las cosas con el crudo.

Hoy Ecopetrol vale poco menos que nada. Nadie en su sano juicio compraría una acción de esa empresa, aún con las posibles y reales perspectivas de que el precio del comodity vuelva a subir.

Los colombianos tenemos una fascinación, un fetichismo, por mantener cosas en el clóset. Nadie es capaz de regalar los abrigos viejos, porque quizá "algún día se necesiten". Nadie es capaz de botar los cuadernos viejos de la universidad, por pura nostalgia. Y con el paso del tiempo nos vamos llenando de cosas inútiles, cuyo único fin es atender la añoranza.

Pues bien, eso pasó y aún pasa con Ecopetrol. Entiendan, estimados señores, a esa empresa ya se le sacó todo lo que se podía. La estatal petrolera lleva más de 60 años dando regalías al gobierno. De acá para adelante el petróleo será, cada vez más, un bien de poco valor; aún si volvemos a ver precios de 100 dólares, como sucedió en el súper ciclo, ya no es una seguridad que dure mucho tiempo. Es, en el mejor de los casos, una buena suerte que volver a recibir dinero por esa vía.

Ya la gallina de los huevos de oro está vieja, y hay que pensar en hacer un buen sancocho con sus carnes. Que vendan Ecopetrol apenas puedan, que quién sabe cuándo será.

ANVERSO Y REVERSO

Con el burro enflorado...

Ese es un dicho de los arrieros que se usa cuando alguien está listo para algo y, por cualquier causa, ese algo no se puede hacer. Otros dicen que se quedó con el burro ensillado o enjalmado. Cualquier cosa sirve. Me gusta enflorado porque significa que al burro lo adornan con flores y ramos en las orejas y en la frente y en la cola y en la enjalma. Y si no aparece el o la que lo iba a montar, el pobre se queda lleno de flores, enflorado.

Ya nos ha sucedido varias veces, ahora, por culpa de ese tal por cual virus. Para la Semana santa nos quedamos con los tiquetes comprados y las reservas hechas en el hotel a donde íbamos. No les digo cuál era nuestro destino para que no se mueran de la envidia.


GUSTAVO GÓMEZ ARDILA
COLUMNISTA

Los vecinos, en cambio, también se quedaron con el burro enflorado porque habían comprado ropa para estrenar el jueves santo y el domingo de resurrección. Ahí la tienen en el clóset , seguramente para la Navidad, "si es que para ese entonces ya hemos salido de esto", me dijo negativamente el vecino. Aproveché para echarle una reprimenda, claro que vamos a salir de esa, si hemos superado otras crisis, de ésta también saldremos adelante. "Póngale un poquito de la que mueve montañas", le dije finalmente.

En Semana Santa se quedaron muchos otros con el burro en las mismas condiciones: los curas, sin las limosnas del viernes santo, que llenan la canastica. Los que venden ramos, porque ese domingo les iba muy bien, a pesar de estar prohibida su venta. Los dueños de bares, discotecas y restaurantes, que a todo taco acostumbraban ofrecer la celebración de la Pascua Florida. La lista es larga.

Fui testigo cercano de lo que le pasó a un amigo el día de su matrimonio: la novia no llegó a la iglesia. Se le había arrepentido a última hora. Nos quedamos todos enflorados: con flux elegante y ramo en el ojal, el novio; y nosotros, los invitados, con ropita mandada a lavar y ganas de francachela y comilona a costillas del novio.

Cuando yo estudiaba en Pamplona, formé parte de un trío de guitarras, y a veces nos volábamos del internado a darles serenatas a las novias de los compañeros. Para el cumpleaños de su novia, nos contrató alguien. Cuando íbamos por la segunda canción salió la mamá, entre abrigos y cobijas, a decirnos que la hija estaba en el club del comercio bailando con el novio. El pobre compañero se quedó con el burro enflorado, sin novia y de ñapa tuvo que pagarnos la media serenata, que se la cobramos entera.

Este año, desde febrero pude ver cómo los integrantes de un sindicato vecino estaban preparando la marcha del Día del trabajo, para mañana, 1 de mayo. Con dos meses de anticipación estaban elaborando pancartas, pendones, cachuchas, letreros, camisetas y capuchas. En esta oportunidad, el desfile marcaría la diferencia con los años anteriores. Mandarían a timbrar no sé cuántos miles de folletos con las consignas que recitarían a lo largo del recorrido y la ruta que seguirían.

Aquí cabe otro refrán: Una cosa piensa el burro y otra el que lo está enjalmando. Nadie, hace dos meses, se imaginaba que a estas alturas estaríamos encerrados, aculillados por un animalejo que ni siquiera se ve. Se les quedó el burro enflorado, pero Duque y Uribe, los culpables de todos los males que pasan en Colombia, se salvaron de los gritos y de los cacerolazos. ¡Dios es grande!

gusgomar@hotmail.com

RETAZOS

Quien no oye consejos, no llega a viejo

Ahora, el 27 de abril que pasó, el diario El País de Madrid editorializó: "Una oportunidad para Colombia".

Una visión muy ponderada relativa a las posiciones del presidente Duque Márquez y la alcaldesa de la capital, López Hernández. Que poco a poco van entendiéndose, a pesar de las miserias y toposeriaas que nunca deben entrar en la alta política. ¿La última? Que el presidente mande, pero que mande bien, dijo López Hernández, que jura que Colombia es solo Bogotá.


LUIS ARTURO MELO
COLUMNISTA

Y eso es bueno, que vayan entendiéndose, en esta nación tan caudillista, que afortunadamente se quedó sin caudillos y se conformó con dos o tres Savonarolas sectarios y sus falsas ferias de las vanidades, que Dios quiera no terminen como él en la plaza de Florencia.

Sí, porque como dice el editorial del País, "el pulso se ha mantenido en el terreno de las divergencias técnicas, que en sí pueden ser una anomalía en la rutina de la crispación (polarización) a la que han acostumbrado a los colombianos". Y esta emergencia representa una oportunidad para construir, para cambiar el paradigma de la confrontación habitual y sentar las bases para una nueva Colombia".

Qué bueno trasladar ese editorial a todas las capitales de Colombia, para aclimatar la democracia entre los ganadores y los perdedores y acepten las escogencias del pueblo.

Porque la praxis de ella es que concluida la contienda, todos nos despojemos de de prevenciones y prejuicios y el ejercicio crítico, que es el de los perdedores, se tenga la ponderación debida.

La oposición es un ejercicio crítico tan importante y tan serio como el de gobernar. Al fin y al cabo la crítica no es otra cosa que la dialéctica en acción. De ahí que para ser crítico, primero hay que ser autocrítico, hay que regresar a lo subjetivo, o desnaturaliza la oposición. Pero bueno, no especulo más al respecto, a fin de que no me vuelvan a repetir que soy un godo marxista.

Lo que quiero sugerir, es que antes que destruir o desbaratar un ejercicio de gobierno que tiene un periodo fijo, y que no se va a destituir ni en las redes ni en los medios, sino en los lentos ejercicios jurisdiccionales de una de las ramas más desprestigiadas del poder público, lo constructivo es sugerir soluciones, hacer propuestas, persuadir al gobierno y entenderse como recomienda el editorial del periódico El País de Madrid.

Y ese ejercicio crítico debería darse no solo en la capital de la república, sino en todo el país y sus 1103 municipios.

Sugiriendo soluciones, haciendo propuestas, persuadiendo y resaltando también los aciertos. Nadie por ejemplo aquí en Cúcuta ha celebrado el casi perfecto Decreto de delegación de funciones para contratar que expidió el Señor alcalde y que derogó los anteriores que por la ilegalidad y la imperfección, eran cañones de fragata pirata, para cubrir el abordaje de los corruptos. Vale la pena analizarlo y sugerir dos o tres correcciones por donde pueden filtrase brotes de corrupción.

Adenda: Sugiero un parágrafo al primer artículo del Decreto de Delegación de Funciones, para que los contratos superiores a una cuantía mayor a mil salarios mínimos deban tener para su validez, el visto bueno del señor alcalde.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PressReader.com +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW